

Gorka Samaniego Asenjo (2023). *Técnicas de argumentación y debate en el modelo Parlamentario Británico*. Alemania: BoD - Books on Demand, 694 pp., ISBN 978-84-1174-0746.

Juan Mamberti

Departamento de Filosofía I, Universidad de Granada (España)
Facultad de Derecho, Universidad de Palermo (Argentina)

jmambe@palermo.edu

<https://orcid.org/0000-0001-5822-1701>

Diego Fernando Duarte Leal

Universidad del Rosario (Colombia)

diego.duarte@urosario.edu.co

<https://orcid.org/0009-0009-3202-6161>

RECIBIDO: 14/06/2025

ACEPTADO: 10/08/2025

El debate es una metodología utilizada con frecuencia en contextos educativos, especialmente para el desarrollo de habilidades comunicativas y argumentativas. En particular, el formato Parlamentario Británico (BP, por sus siglas en inglés) se consolidó en las últimas décadas como el estilo de referencia en el debate competitivo universitario, sobre todo desde la primera edición del Campeonato Mundial Universitario de Debate en Español (CMUDE), en 2011.

En el circuito hispanohablante que practica esta disciplina, Gorka Samaniego Asenjo es una figura destacada. No solo tiene una trayectoria destacada como debatiente, juez y formador, sino que cuenta con formación académica en Derecho, Ciencia Política, Gestión Pública, Análisis Político y Asesoría Institucional.

En *Técnicas de argumentación y debate en el modelo Parlamentario Británico*, el autor plantea que su objetivo inicial era escribir un texto breve, que evolucionó hacia un “manual que busca ser un recopilatorio de la amplia teoría que existe sobre la argumentación y la práctica del debate y, particularmente, del debate BP” (p. 693). El resultado es un libro de cerca de 700 páginas, que ofrece una descripción minuciosa del estado actual de esta práctica.

En el texto, el autor subraya que las reglas, enfoques y prácticas del debate BP están en constante transformación, por lo que se la presenta como una disciplina viva. Asimismo, el texto refleja su creciente “tecnificación”, que ha adquirido términos y métodos muy específicos para orientar tanto a debatientes como a quienes evalúan esos intercambios. Una señal de dicha especialización es que el reglamento que guiaba el CMUDE en 2014 no llegaba a las 3.000 palabras, pero en la actualidad solo uno de los documentos regulatorios del campeonato ocupa más de 37.000 palabras.

En ese contexto, el libro comienza, en el capítulo 1, por explicar las reglas básicas del formato BP: la estructura del debate, los tiempos, los roles y demás aspectos elementales. Los capítulos 2 a 4 desarrollan cómo analizar las mociones y cuáles son las responsabilidades argumentativas de cada equipo. Esta primera parte es muy valiosa, ya que la determinación e interpretación de las reglas es un proceso continuo que, además, puede resultar complejo. Aunque el manual oficial del CMUDE busca aclarar estos puntos, muchas veces se necesita más material para comprenderlos mejor.

Los capítulos siguientes abordan técnicas de construcción argumentativa. En el capítulo 5, se introduce el modelo ARE (afirmación, razonamiento y evidencia), ampliamente utilizado en el circuito. Desde allí, el texto refleja rasgos propios de este tipo de debates, en los que el enfoque está en gran medida en la formulación y comunicación oral de argumentos plausibles sin disponer de una gran cantidad de conocimiento especializado y sin acceder a información de respaldo en el sentido tradicional.

El capítulo 6 explora cómo hacer caracterizaciones que permitan fortalecer los argumentos. Los capítulos 7 a 9 exploran respectivamente el impacto argumentativo (“por qué es importante lo que se plantea”, p. 359), la plausibilidad (“el grado de creencia que se tiene en que algo suceda o sea cierto”, p. 397) y los “mecanismos” (razonamientos que explican “cómo suceden los fenómenos” y aportan motivos para creer que son ciertos o probables, p. 420).

Los capítulos 10 y 11 abordan técnicas para “blindar” los argumentos y el concepto de “métrica”. Según el autor, la métrica se refiere a los criterios bajo los cuales debe decidirse el debate (p. 448) y es “uno de los conceptos más importantes en el debate BP actual” (p. 446). El texto explica cómo operar con esas métricas según los diferentes roles y tipos de moción.

Los capítulos 12 a 14 abordan las dinámicas de interacción entre los equipos: tratan acerca de la refutación y la comparación entre los aportes de las diferentes partes. En el debate BP se busca no solo formular argumentos persuasivos, sino también responder a la parte contraria y presentar el caso propio como el más relevante. Esta dimensión se aborda en detalle, con herramientas para maximizar la eficacia comunicativa en un tiempo limitado. El capítulo 15 cierra el manual con estrategias adicionales para construir los discursos y gestionar el tiempo de preparación.

De esta manera, el libro representa un aporte valioso e innovador para el debate universitario hispanoparlante, que se distingue de otros materiales —como el manual oficial del CMUDE o el libro *Ganar debates* de Steven L. Johnson— por su profundidad y sistematización sin precedentes. Además, la obra se enriquece tanto con ejemplos de mociones utilizadas en torneos reales e ilustraciones que facilitan la comprensión del material, como con un índice detallado que permite una consulta no lineal, lo que aumenta su utilidad.

Más allá de su valor, conviene señalar que el texto podría resultar complejo para personas completamente principiantes. No trata cuestiones básicas como el manejo corporal, los nervios al exponer o la escucha activa. Tampoco ofrece guías claras para quienes se inician como personas juezas: como el propio autor aclara, “el manual no tiene como objetivo principal exponer cómo se juzgan debates” (p. 18).

Por ello, puede ser recomendable que las personas con un interés inicial en la práctica comiencen por materiales más breves o accesibles antes de abordar este manual, que podría ser más provechoso para quienes ya posean cierta experiencia o provengan de otras comunidades de debate y deseen familiarizarse con los estándares actuales de este circuito. En la misma línea, si bien el libro sirve para comprender buena parte del lenguaje específico utilizado en esta práctica tan tecnificada, la resultante complejidad del material puede limitar su atractivo para personas con un interés general en la argumentación o la comunicación, pero ajenas a esta disciplina.

A su vez, el uso en la argumentación de pruebas de respaldo en el sentido tradicional —estudios, datos, testimonios— tiene poco tratamiento en la obra, lo que refleja un estilo de debate con un fuerte componente de improvisación. Esto puede resultar llamativo para quienes provengan de otras disciplinas e incluso inconveniente para quienes deseen promover debates basados en una investigación específica más profunda.

Por último, como el propio autor advierte, dada la naturaleza evolutiva del debate competitivo, el libro podría quedar parcialmente desactualizado con el paso del tiempo, por lo que podría necesitar actualizaciones o complementos futuros para mantener su vigencia frente a los cambios en prácticas y enfoques.

En conclusión, *Técnicas de argumentación y debate en el modelo Parlamentario Británico* constituye una obra valiosa para la comunidad hispanoparlante de debate universitario. Sistematiza saberes dispersos sobre esta práctica comunicativa —que suelen transmitirse informalmente entre generaciones— y contribuye no solo a su registro y difusión, sino también a su comprensión.